



Manual

para la tenencia responsable

de mascotas

Edison Sánchez Sánchez
Juliana Mira Hernández
Mónica Marcela Gaviria Calle



CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA
LASALLISTA



Ciencias Animales



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Facultad de Ciencias Agrarias

Manual

para la tenencia responsable
de **mascotas**

¿Cómo cuidar de su mejor amigo?

Todo lo que necesita saber sobre el cuidado de su mascota.

Guía de aprendizaje para propietarios

Edison Sánchez Sánchez

Juliana Mira Hernández

Mónica Marcela Gaviria Calle



CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA
LASALLISTA



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Facultad de Ciencias Agrarias



Primera edición: Enero de 2019
Impreso en Colombia
ISBNe: 978-958-5526-30-3

Autores:
Edison Sánchez Sánchez
Estudiante de Medicina Veterinaria, Semillero de Investigación SIVET,
Corporación Universitaria Lasallista

Juliana Mira Hernández
Docente de Medicina Veterinaria, Grupo de Investigación GIVET,
Corporación Universitaria Lasallista

Mónica Marcela Gaviria Calle
Auxiliar de investigación, Corporación Universitaria Lasallista

Editora
Juliana Mira Hernández

Corrección de textos
Ari Vélez

Diseño y diagramación
Sandra María Arango, Oficio gráfico



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-
No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



Contenido

Introducción.....	9
¿Está seguro de querer y poder mantener una mascota?	13
Cuidados básicos.....	17
Respeto	17
Alimentación.....	17
Ejercicio e higiene	20
Sugerencias médicas	23
¿Cuándo ir de forma urgente?	23
Plan sanitario	27
Socialización, entrenamiento básico y programación positiva	29
¿Cómo aprender a ser el líder?	31
Problemas de conducta	33
Mascotas geriátricas.....	35
Enfermedades más comunes de las mascotas geriátricas	35
Cáncer.....	37
¿Cómo asimilar la muerte?.....	41
Comprendiendo las etapas de duelo.....	41
Experiencia de veterinarios en el manejo de mascotas geriátricas	45
Conclusiones.....	51
Bibliografía.....	53



Manual para la tenencia responsable de mascotas.

Edison Sánchez Sánchez, Juliana Mira Hernández, Mónica Marcela Gaviria Calle
Fondo Editorial Biogénesis, 2018

Páginas: 52

ISBNe: 978-958-5526-30-3

Introducción. ¿Está seguro de querer y poder tener una mascota? Cuidados básicos. Sugerencias médicas. Plan sanitario. Socialización, entrenamiento básico y programación positiva. Problemas de conducta. Mascotas geriátricas. ¿Cómo asimilar la muerte? Experiencias de veterinarios en el manejo de mascotas geriátricas. Conclusiones. Bibliografía

Agradecimientos:

*Al proyecto "Programa nacional para la investigación
y desarrollo de productos veterinarios.*

*Nanotecnología farmacéutica: una estrategia
de innovación", convocatoria 562 del 2012
del Programa Nacional de Biotecnología.*

Colciencias, código: 127556238904.



COLCIENCIAS





Introducción

En la vida cotidiana, los animales de compañía desempeñan un rol fundamental para las personas debido a que, por una parte, tener una mascota se ha vuelto una necesidad y, por otra, los animales ya no son solo animales, se han convertido en un miembro más de la familia. En las últimas décadas se han llevado a cabo diversos estudios sobre la importancia de tener mascotas y su efecto en la salud de las personas. Así, por ejemplo, la reconocida psicóloga Walsh (2009) señala que es necesario tener una mascota para sobrellevar de manera más fácil trastornos psicoafectivos tales como la soledad; además, evidencia científica relaciona la tenencia de animales con la reducción del estrés, liberación de neurotransmisores para la relajación, desarrollo del sistema inmune y más bajos niveles de colesterol y triglicéridos. Así mismo, se ha investigado la relación entre humanos y mascotas y se ha demostrado cómo el hecho de tan solo acariciar un perro disminuye significativamente la presión arterial de la persona y del animal (Allen, Blascovich y Mendes, 2002; Charnetsky, Riggers y Brennan, 2004; Walsh, 2009).





El número de mascotas ha aumentado considerablemente durante los últimos años a causa de varios factores, entre ellos: la necesidad de contrarrestar entornos familiares disfuncionales, el aumento de la capacidad económica en los hogares, la necesidad de protección y vigilancia o el mismo urbanismo, según Gómez, Atehortúa y Orozco (2007). Por otro lado, estadísticas reportadas por el periódico el Tiempo (2017) indican que en Colombia el 64% de las personas tienen mascota y uno de cada tres hogares tiene como mínimo una, perros en su mayoría. Sin embargo, la realidad es que se estima que cerca de 2.000.000 de perros y gatos se encuentran en situación de abandono en las principales ciudades del país, a pesar de que la ley 1774 de 2016 estipula que el abandono de los animales es un indiscutible tipo de maltrato, para el cual se ha establecido un procedimiento policivo y judicial.





El crecimiento descontrolado de la población de animales de compañía causa un impacto negativo sobre la salud pública, además de problemas socioeconómicos, políticos y de bienestar animal (Salamanca, Polo y Vargas. 2011). Por ello, es sumamente importante hacer un control de natalidad en perros y gatos a través, principalmente, de la esterilización.

Ser propietarios responsables implica respetar a los animales y reconocerlos como seres vivos, para así identificar sus necesidades físicas y emocionales y darles un trato adecuado. El siguiente es un manual que espera brindarle la mayor información en cuanto al cuidado y tenencia responsable de mascotas.





¿Está seguro de querer y poder mantener una mascota?

Antes que nada, si está interesado en adquirir una mascota debe tener en cuenta una serie de factores importantes para ser un propietario responsable. Iniciaremos hablando acerca del bienestar animal (Aluja, 2011), para lo que es fundamental conocer las 5 libertades de los animales propuestas por Webster (2007):

1. El animal debe estar libre de sed, hambre y mala nutrición.
2. Libre de incomodidades en relación con el espacio donde habite, el cual deberá brindarle protección.
3. Libre de dolor y enfermedad.
4. Libre de expresar su comportamiento natural.
5. Los animales deberán ser libres de sentir cualquier tipo de miedo y estrés emocional.

Traer una mascota como nuevo integrante a la familia es sin duda una verdadera aventura, pues ellos llenarán los hogares con su amor incondicional y fiel compañía. En primer lugar, se debe ser responsable y consciente en relación al espacio que se tiene en casa y que se encuentre disponible para ellos. Este deberá brindarle protección contra la lluvia, frío, temperaturas extremas o depredadores, según sea la especie que se





mas

deseo tener en casa. Además, debe ser óptimo para que la mascota pueda expresar sus instintos y comportamiento natural (Bernal, 2009).

En la actualidad, las familias han adoptado una cantidad de especies comunes e inusuales como mascotas en sus hogares, en estos grupos se encuentran perros, gatos, roedores, peces, reptiles y aves. Cada uno de estos animales tiene expectativas de vida completamente diferentes, por lo que es conveniente conocer la de nuestra mascota ideal (Palacios, 2013). Es importante también entender el comportamiento de la especie y raza que se desea tener, debido a que cada tipo de animal vive en un entorno distinto y el nuevo ambiente afecta directamente el proceso de adaptación, que puede ser asertivo o crear traumas psicológicos que ocasionan cambios de conducta como miedo y agresividad, entre otros (Manteca, 2002).

Así mismo, es necesario determinar el tamaño de las mascotas que se desea tener en relación con el espacio



scotas

de los hogares y el que va a estar disponible para estas. El espacio debe ser propicio para su adaptación: deben poder convivir con las personas de manera adecuada e incluso se habla de hacer adaptaciones en la estructura de las casas que mejoren y estimulen buenos comportamientos, como ramplas aéreas y túneles en el caso de los gatos (Mentzel, 1995).

En Colombia existen acerca de 9.000.000 de animales domésticos y 1 de cada 3 familias posee una mascota (Fenalco, 2017). Las personas que ya poseen mascotas saben muy bien los gastos económicos que implica tenerlas.

Cristina Valdés, columnista de la revista financiera *Diners*, plantea que un mantenimiento anual básico de mascotas oscila entre 1.5 a 5 millones de pesos para un perro y menos de 2 millones para un gato, según condiciones como raza, tamaño, tipo de concentrado y número de visitas al veterinario, claro, sin contar con los costos de enseres como bebederos, comederos, arneses, collares, guacales para transporte, juguetes, entre otros. Así mismo, aumentan los costos si se desea comprar una mascota: un perro de raza Golden Retriever, por ejemplo, cuesta en promedio \$ 3.500.000, y se entrega con un certificado de pedigrí emitido por la Asociación Club Canino Colombiano (ACCC), que da garantía de pureza y ausencia de posibles enfermedades congénitas. Esto nos da una idea clara del panorama real que implica tener una mascota (Valdés, 2017).





Cuidados básicos

Respeto

Ahora que ha decidido tener una mascota, debe tener presente cada aspecto de su cuidado básico, con el fin de ser un propietario responsable. Empecemos hablando del respeto.

Partimos de la idea de que los animales no son un objeto de decoración, ni seres autómatas incapaces de sentir emociones: ellos poseen un sistema nervioso central, el cual les permite sentir, vivir experiencias positivas y negativas y, a partir de allí, relacionar recuerdos con situaciones, al igual que los seres humanos (Griffin, 1992). Esto supone que los animales tienen la capacidad de disfrutar, sufrir y sentir angustia, por ello tienen derecho a ser respetados y a un trato digno (Horta, 2012). Además, existen repercusiones legales estipuladas por la legislación colombiana en el Artículo 1° de la ley 1774, donde se decreta que los animales son seres sintientes y se establecen sanciones policivas y judiciales ante cualquier tipo de acto que atente contra la integridad de estos, tales como el maltrato y el abandono.

Alimentación

Cada mascota posee características específicas que deben considerarse a la hora de elegir un alimento. Teniendo en cuenta que el mercado actual ofrece gran





variedad de opciones, es importante conocer y diferenciar cuál es la ideal para nuestro perro o gato, con el fin de aportarle una alimentación completa y balanceada y evitar así anomalías metabólicas como la desnutrición y obesidad. Hoy en día los concentrados se encuentran categorizados en línea económica, Premium y Súper-Premium y se diferencian por su precio, digestibilidad, calidad de su composición, sabor y cantidad y variedad de nutrientes. A su vez, están clasificados para las distintas razas, tamaños, etapa de su desarrollo (cachorros, adultos y ancianos), sexo (hembras gestantes) e incluso para el nivel de actividad física que realicen (por ejemplo, para los perros deportistas) (Elices, 2011; Gómez, 2014).



Los ingredientes encontrados frecuentemente en los concentrados son proteínas de origen animal como pollo, carne, pescados y leche. Es ideal

revisar la etiqueta de información nutricional del producto y elegir el que tenga mayor porcentaje de proteína cuya fuente sea directamente materias primas, para ello debemos leer los ingredientes de su composición, pues no es lo mismo tener un 25% de proteína de origen de carne y pollo, que un 29% de proteína derivada de harinas provenientes de carnes, sangre, pollo o huesos.

Lo ideal es comprar el concentrado con la mejor calidad de ingredientes. Así mismo, los concentrados contienen granos, grasas, aceites vegetales, vitaminas, minerales y oligoelementos, además de aminoácidos esenciales como la taurina, ingrediente obligatorio de la comida para gatos, debido a que el organismo de los felinos no es capaz de producir por sí mismo las cantidades necesarias de este ácido orgánico y, por ello, se debe adicionar en su dieta para prevenir enfermedades cardíacas, ceguera y trastornos nerviosos, entre otros (Cappelli, Manica y Hashimoto, 2015; Crane, Griffin y Messent, 2000).

Los alimentos secos como las galletas, al ser productos horneados, carecen de un adecuado valor nutricional, por lo que no son usados como una fuente primaria de alimentación, sino como incentivos y premios por su alta palatabilidad. Además, existen alimentos húmedos, como los productos enlatados, que representan una buena fuente de grasas y proteínas, pero tampoco deben ser utilizados como una única fuente de comida, pues no son balanceados (Gómez, 2014). Por otro lado, no debemos olvidar que las mascotas tienen requerimientos diarios de agua, la cual debe estar siempre a su disposición, debe estar fresca (se debe cambiar cada día) y sin restos de comida o contaminación.





Ejercicio e higiene

Los perros deben realizar actividad física constantemente con el fin de evitar la obesidad o el estrés. A través esta, los perros utilizan su energía en actividades positivas, como el deporte o en juguetes, y así se evitan comportamientos inapropiados que ocasionen desastres en los hogares. Además, es de suma importancia incorporar en la rutina diaria el ejercicio pues, así como en las personas, la actividad física está directamente relacionada con una vida más sana y longeva (Koscinczuk, 2014).

Para mejorar la calidad de vida de cada animal se tiene que incluir la limpieza dentro de los elementos a tener en cuenta para el cuidado de una mascota. Cada perro debe encontrarse limpio, pues su higiene está en estrecha relación con su salud. Por ello, los baños no son menos importantes que cualquier otro aspecto. La frecuencia de los baños depende de varios factores como la alimentación, el tipo de pelo y el estilo de vida de cada mascota. Lo ideal es hacer un baño cada 3 o 4 semanas, además de cepillar su pelo para eliminar el exceso y las células muertas. Es muy



importante a la hora del baño no emplear productos de limpieza humana como jabones cosméticos, pues estos podrían generar resequedad y caspa. Se deben usar champús o jabones para perros, con un pH neutro y específico para cachorros o adultos. El uso de jabones anti pulgas debe hacerse únicamente bajo la recomendación de un médico veterinario, cuando hay presencia de ectoparásitos; no son de uso diario puesto que podrían resultar tóxicos para la mascota. El mercado ofrece productos como jabones y champús especializados para problemas dermatológicos, con los cuales se logra una recuperación más rápida del tejido lesionado (Beaver, 2009).

Es recomendable cuidar los oídos en el momento del baño debido a que tienden a acumular agua allí, lo que podría resultar en una otitis, es decir una inflamación del canal auditivo (Calle, Falcón y Pinto, 2011). Para ello, se pueden introducir torundas de algodón empapadas de vaselina dentro de las orejas al momento de bañarlos; además, es necesario hacer uso periódico de limpiadores auriculares (de orejas) específicos para perros y gatos.







Sugerencias médicas

Las visitas al veterinario son de suma importancia para la salud de las mascotas, aun si no vemos signos específicos de enfermedad o dolor. Se recomienda visitar al veterinario mínimo dos veces al año para hacer seguimiento y evaluación general y así prevenir enfermedades o detectarlas de manera temprana, haciendo uso de ayudas diagnósticas como exámenes de sangre, rayos X, coprológicos, entre otros. Por otro lado, los cachorros deberían acudir cada mes, hasta que se cumpla su plan vacunal. No obstante, la frecuencia de visitas al veterinario depende de la zona en la que nos encontremos y del criterio médico de cada profesional.

¿Cuándo ir de forma urgente?

Es importante conocer cada aspecto de nuestra mascota para poder determinar de manera inmediata algún cambio y acudir urgentemente al médico veterinario. Algunos signos que le permiten advertir si su mascota está enferma son (Silverstein y Hopper, 2014; Torrente y Bosch, 2011):

- Cambios en la conducta o comportamiento (agresividad, miedo, decaimiento)
- Convulsiones
- Gemidos o aullidos
- Pérdida del apetito







- Aumento de la ingesta de alimentos o de agua
- Vómito o diarrea
- Dificultad o dolor al orinar
- Aumento en el volumen de orina
- Pérdida progresiva de peso
- Obesidad
- Presencia de masas anormales en su cuerpo
- Dificultad para respirar
- Tos
- Presencia de secreciones anormales por los orificios naturales (boca, nariz, oídos, ano, vulva, pene)
- Mal olor
- Pelo opaco
- Salivación excesiva
- Alergias o cambios en la conformación de la piel
- Edemas o hinchazón abdominal
- Mordeduras de congéneres (de su misma especie)
- Picaduras de insectos
- Mordedura de serpientes
- Traumatismos o golpes
- Hemorragias
- Intoxicaciones



A close-up photograph of a horse's mane, showing long, flowing strands of brown and black hair. The image is positioned on the left side of the page, partially overlapping a vertical decorative bar with segments of brown, light blue, and dark grey.

Plan sanitario

Para empezar, es importante aclarar que sin un plan sanitario completo no se debe sacar el animal a parques ni a espacios públicos. El plan sanitario incluye el plan vacunal y desparasitaciones externas e internas. Además, dependen de la edad del paciente y el lugar de origen.

El plan comienza desde la madre: se recomienda vacunarla y desparasitarla antes del servicio de monta, debido a que muchas enfermedades se pueden transmitir desde la madre hacia los cachorros por la leche. Se sugiere desparasitar internamente a los cachorros por primera vez a los 15 días de nacidos, luego a los 30 y 45 días junto con la madre, luego de cada 1 a 3 meses hasta que cumplan un año de edad. Además, se recomienda el uso de desparasitantes externos para pulgas y garrapatas a partir de los 60 días. Todo esto debe ser realizado exclusivamente por un médico veterinario, quien determinará el producto ideal para las condiciones específicas de cada paciente (Day, Horzinek y Schultz, 2010).

En el caso de los perros, si no presentan signos de enfermedades infecciosas y con la previa valoración clínica de un veterinario, el plan vacunal se inicia a los 45 días. La primera vacuna debe prevenir enfermedades como la parvovirus (que genera diarrea y deterioro del estado general de la mascota), el distemper o moquillo canino (caracterizado por diarrea, vómito, gastroenteritis) y el adenovirus (conocida como hepa-





titis canina, presenta dolor abdominal, fiebre, inflamación en las amígdalas (nódulos linfáticos regionales), entre otros. Esta vacuna consta de tres dosis aplicadas a los 45 días de vida, a los dos y 6 meses de edad. Un mes después de terminar este esquema se pone obligatoriamente la vacuna contra la rabia y se realiza una revacunación anual, que debe incluir obligatoriamente todas las enfermedades anteriores más la rabia. También se vacuna con el fin de prevenir enfermedades como la leptospirosis, parainfluenza, hepatitis, entre otras, que generalmente ocasionan diarrea, fiebre, gastroenteritis, deshidratación, daño en los riñones y en últimas la muerte (Horzinek, 2006).

El plan de vacunación de los gatos inicia a los 60 días, con la triple felina. Esta vacuna debe prevenir enfermedades causadas por parvovirus, herpesvirus y calicivirus, las cuales generan, en general, gastroenteritis, vómito, diarrea y deterioro de la vida del animal, y se divide también en tres dosis con intervalos de 15 a 20 días. Un mes después a este esquema se vacuna contra la rabia y luego se realiza una revacunación anual con la triple felina más rabia; además se vacuna contra enfermedades como la leucemia felina y las producidas por *Bordetella bronchiseptica* (bacteria implicada en el desarrollo de enfermedades respiratorias) (Araya, 2015; Day, Horzinek y Schultz, 2010).





Socialización, entrenamiento básico y programación positiva

Ahora que ya sabe la importancia de mantener la salud de su animal, debe saber también que es necesario cuidar del equilibrio mental de la mascota para evitar problemas como agresividad, ansiedad y miedo. De esta manera asegurarnos que no tengan comportamientos sociales inadecuados.

Desde los primeros meses de vida los cachorros aprenden comportamientos sociales de dominancia y sumisión a partir de su madre y sus hermanos, por ello no se deben separar antes de los dos meses (Paramio, 2010). A partir de allí se puede empezar con el entrenamiento básico en sus nuevos hogares. Se recomienda empezar el período de adiestramiento a partir de las 9 o 10 semanas; no obstante, se puede iniciar en el perro o gato adulto, en el momento que ingresan a sus hogares (Trigoso, 2007).





Los perros son seres sociables por naturaleza. Sus instintos provienen genéticamente de los lobos, cuya estructura social está dada por jerarquías con un macho alfa dominante y su manada, por ello nuestras mascotas deben visualizarnos como líderes. El entrenamiento básico se puede empezar restringiéndole áreas privilegiadas de la casa como las habitaciones principales, dormitorios, camas, etc. Esto es debido a que cuando no delimitan los espacios, le estamos dando a entender a la mascota que tiene el mismo nivel jerárquico que nosotros, por lo cual pueden apoderarse de objetos como muebles, camas, etc.

Por otro lado, permitir que las mascotas permanezcan diariamente en antejardines o balcones genera una extensión propia de su territorio, lo que puede conllevar a que los perros ladren ante cualquier visita u otros perros, además de generar frustración que, en la mayoría de los casos, termina en comportamientos agresivos. Así mismo, debemos restringirle espacios como la cocina y suministrarles solamente su concentrado. Es importante evitar darles alimentos mientras estamos comiendo, lo ideal es ofrecer el concentrado justo después de que nosotros hayamos terminado de comer (Osorio, 2005).



¿Cómo aprender a ser el líder?

Según Paramio (2010), para ser líderes de nuestros perros disponemos de 4 posibilidades:

1. El juego:

El juego es fundamental para fortalecer el vínculo entre humanos y mascotas y para liberar tensión mientras les enseñamos los límites y moderamos su tendencia a las mordidas y comportamientos desequilibrados. Así mismo, el perro aprende a leer nuestras expresiones corporales y a diferenciar nuestros distintos tonos de voz, aspectos fundamentales para la comunicación entre ellos y nosotros.

2. Educación:

Es importante mantener una disciplina diaria con nuestras mascotas, todos los comportamientos deseados deben ser recompensados con refuerzos positivos, como manejo físico (caricias), tono de voz y

premios, lo cual aumentará la confianza del cachorro y fortalecerá el vínculo. Bajo ningún concepto se usarán refuerzos negativos como castigos físicos (golpes), pues genera traumas asociados con agresividad.

3. Los paseos:

La importancia de los paseos en los perros radica en enseñar y acostumbrar a las mascotas a entornos diferentes a los habituales para estimular su autoconfianza. Así, pueden actuar de manera asertiva frente a posibles situaciones futuras. Ellos deberán siempre caminar al lado de nosotros, nunca al frente, el líder es quien siempre va a la delantera.

4. El cepillado:

La rutina de cepillado es fundamental para establecer la disciplina a partir del manejo de la mascota, esto restablece su lugar en la jerarquía, además de que no hay nada más placentero para ellos.





Problemas de conducta

Una de las principales preocupaciones de los propietarios son los problemas de conducta en sus mascotas, nadie quiere tener un perro agresivo, que todo el tiempo este ladrando, o que cuando se quede solo destruya todo en la casa. La mayoría de los problemas de conducta en los perros son inducidos por los mismos propietarios, debido al desconocimiento del lenguaje canino, a la falta de herramientas de entrenamiento y al mal uso de los elementos de manejo como la correa. Este es uno de los problemas de conducta más comunes, puesto que la mayoría de perros cuando van de la correa con su amo y se encuentran otros perros, tienden a gruñir, tirar bruscamente, ladrar, incluso morder. Todo este estrés y malestar nuestro es percibido por el perro mediante la tensión de la correa, lo que envía una señal errónea y se impulsan todas estas conductas (Landsberg y Araujo, 2005).

Otra de las causas de problemas de conducta más comunes es la falta de socialización con otros perros. Es fundamental para ellos mantener contacto con sus congéneres para evitar la aparición de conductas atípicas de la especie. Ibáñez (2013), reconocido educador canino, especialista y coautor de varios libros de conducta animal, sugiere reeducar más al propietario y fortalecer ciertos aspectos necesarios como:

a. Mejorar la confianza en el perro:

Este es un aspecto fundamental en el vínculo, la



confianza hará los paseos más agradables y placenteros para ambos, puesto que confiarán en que nada malo pasará y disfrutarán plenamente del paseo.

b. Mantener la calma frente a situaciones estresantes:

Esto ayudará a emitir las señales correctas a nuestra mascota frente a otros perros y los dejarán de ver como una amenaza.

c. Uso ideal de la correa:

La correa debe ser una extensión de nuestro brazo, por lo que se debe estar relajados y sostenerla firme. Además, se debe alternar con el tono de nuestra voz (Ibáñez y Perera, 2013).





Mascotas geriátricas

Los animales, al igual que los seres humanos, atraviesan por un proceso de envejecimiento. A medida que aumenta la edad ocurre un desgaste en todo el animal, por lo cual se hace necesario cuidar más de ellos y así darles la mejor calidad de vida posible. Se considera que una mascota está entrando a la tercera edad por varios factores, entre ellos la genética de la raza, el tamaño, los hábitos de ejercicio, enfermedades previas, la alimentación, etc.

PERROS RAZA PEQUEÑA 0-10 kg.

- Edad: 11,48
- Margen: +/- 1,85 años

PERROS RAZA MEDIANA 10-25 kg

- Edad: 10,9
- Margen: +/- 1,56 años

PERROS RAZA GRANDE 25-45 kg.

- Edad: 8,85
- Margen: +/- 1,38 años

PERROS RAZA GIGANTE > 45 kg.

- Edad: 7,46
- Margen: +/- 1,94 años

GATOS

- Edad: 11,88
- Margen: +/- 1,94 años

Tomado de Frias, 2016.





Enfermedades más comunes de las mascotas geriátricas

Se podría decir que las enfermedades geriátricas de las mascotas son muy parecidas a las que afectan a las personas mayores. Entre ellas se encuentran:

- Cáncer
- Obesidad
- Problemas orodentales
- Anemia
- Artrosis (daño en las articulaciones)
- Enfermedad de los riñones (enfermedad renal crónica)
- Problemas hepáticos:
 - Enfermedades inflamatorias del hígado
 - Hígado graso en los gatos (lipidosis hepática en el gato)

- Tumores hepáticos
- Demencia canina asociada a problemas del hígado (encefalopatía hepática)
- Enfermedades reproductivas:
 - Crecimiento de la próstata (hiperplasia prostática benigna (HPB))
 - Pus e inflamación del útero (piómetra)
 - Tumores mamarios
- Enfermedades oculares:
 - Cataratas
 - Daño en la lubricación y producción de lágrimas en los ojos (queratoconjuntivitis seca)
- Enfermedades cardiovasculares, observadas por tos nocturna, colapso al hacer ejercicio, soplo en el corazón.
- Problemas neurológicos. A medida que el perro y el gato envejecen, sus hábitos cambian, duermen más y se altera su el genio, su memoria, entre otras.





Cáncer

El cáncer es el resultado de un crecimiento descontrolado de células o tejidos del organismo a causa de un desequilibrio en el recambio celular, lo que hace que se produzca un crecimiento anormal a partir de mensajes inespecíficos. Esta alteración es causa del cambio o mutación en el material genético de la célula (Withrow, Page y Vail, 2013).

Según el comportamiento biológico, las neoplasias (las masas que aparecen cuando las células se reproducen descontroladamente) se clasifican en benignas y malignas, estas últimas son las que se denominan propiamente como cáncer. La supervivencia del animal se ve comprometida según el tipo de cáncer y la progresión o grado de metástasis (la capacidad de diseminarse a otros órganos) (Dobson y Lascelles, 2014).

Actualmente, el cáncer constituye uno de los mayores problemas de salud en las especies domésticas a nivel mundial. En los Estados Unidos, el cáncer continúa siendo la neoplasia más frecuente en perros mayores de 2 años y se estima que 1 de cada 4 perros podría morir de cáncer (Howe y Boothe, 2015). En Colombia se reporta que el cáncer de piel es la neoplasia con mayor incidencia en caninos, seguido de los tumores de la glándula mamaria (Ferreira, Pedraza y Arango, 2008). En gatos, por otra parte, el cáncer más común es el linfosarcoma (cáncer de los glóbulos blancos que componen la sangre y se encargan de la defensa del cuerpo) (Giraldo, Aranzazu, Rodríguez y Pérez, 2003).

En la actualidad, los métodos convencionales utilizados para combatir esta enfermedad son, al igual que en los humanos, la escisión quirúrgica, quimioterapia, radioterapia e inmunoterapia principalmente. Aun así, el cáncer representa una de las principales causas de muerte en pacientes en todo el mundo debido a que estos tratamientos no son totalmente eficaces en los distintos tipos de cáncer y, en algunos casos, representan un riesgo mayor por sus efectos adversos, lo que ha llevado a desarrollar nuevas alternativas de tratamiento y prevención de esta enfermedad (Loraine y Mendoza, 2010). Justamente diversos estudios acerca de la relación entre la medicina humana, medicina veterinaria y el uso de los extractos naturales han puesto de manifiesto la biodisponibilidad de compuestos extraídos de origen vegetal sobre la farmacología actual en quimioterapéuticos, lo que ha generado una expansión de nuevas alternativas de tratamientos contra el cáncer (Giri y Narasu, 2000; Laza, Rodríguez y Sardiña, 2003; Quispe et al. 2006).



IDC POWER IDC





¿Cómo asimilar la muerte?

Comprendiendo las etapas de duelo

El dolor que se siente por la pérdida de una mascota puede ser totalmente equiparable a la experiencia vivida cuando fallece un ser humano cercano. Nos sentimos totalmente devastados cuando la mascota que nos acompañó a lo largo de nuestras vidas parte. Las partes más difíciles de sobrellevar en el duelo son la sensación de “desconsuelo” al saber que ya no estará más y tener que vivir con todo el apego que se le tuvo a ese compañero fiel. En cuanto al impacto psicológico, se dice que el proceso de duelo por la pérdida de una mascota puede llegar a durar hasta un año (Dye y Wroblel, 2003).

A continuación, se presentan unas pautas claves para superar esta pérdida:





1. **Aceptando el dolor:**

La sociedad en general no acepta el hecho de que alguien que ha perdido una mascota pueda llegar a necesitar de un duelo, pues desconocen el vínculo que fue creado entre los propietarios y sus animales de compañía y piensan en la pérdida material, que podría ser remplazada fácilmente. Es por ello que la mayoría de personas no aceptan su dolor por temor a que los juzguen o por vergüenza, por lo que nunca terminan de superar su duelo (Moreno, 2015).

2. **Reducir el sentimiento de culpa:**

Siempre va a existir el sentimiento de culpa cuando fallece una mascota, sea por una muerte accidental o por haber tomado la decisión de aplicarle la eutanasia. Este sentimiento depende del punto de vista de cada propietario y de si la eutanasia se hizo con el fin de aliviar el sufrimiento de la mascota o si, por el contrario, lo atormenta la idea de que se pudo haber hecho algo más (Hunt y Padilla, 2006; Moreno, 2015).





3. Rituales funerarios:

Es la principal diferencia entre la resolución de los duelos cuando fallecen personas y animales. El ritual es de suma importancia para despedir de manera formal una mascota, honrarla y despedirla abiertamente; es un espacio donde los allegados puedan realizar gestos conmemorativos hacia la mascota del doliente, aspecto esencial para la superación del duelo (Adams, Bonnett y Meek, 1999). Algunas estrategias clave para la resolución asertiva del duelo son: impulsar recuerdos, plantar un árbol o escribir una carta de despedida (Sife, 2005).

Otro aspecto clave para sobrellevar este proceso es fortalecer el vínculo familiar y hacer de esta etapa del duelo un trabajo en equipo. Es necesario que cada integrante de la familia se apoye para poder superar la pérdida, además, es conveniente asistir a grupos de apoyo o recurrir a amigos que comprendan la situación por la que se está pasando, para así sentirse comprendido y acompañado.







Experiencia de veterinarios en el manejo de mascotas geriátricas

Entrevista a los médicos veterinarios Juan Esteban Ospina y Lenix Osorio acerca de su perspectiva sobre las enfermedades geriátricas, desde su experiencia en la clínica diaria de pequeñas especies:

¿Cuáles son las enfermedades más comunes que afectan a los perros y gatos geriátricos?

Ambos coinciden que entre las principales enfermedades que se presentan en las mascotas geriátricas son las enfermedades degenerativas, a causa del desgaste orgánico que se va produciendo con la edad. Entre estas se encuentran: insuficiencias renales, insuficiencias hepáticas y enfermedades cardíacas.

Otro panel de enfermedades muy comunes en la mascota adulta son las relacionadas con procesos cancerígenos. Hay ciertas razas predispuestas a sufrir estas anomalías como el Boxer y el Weimaraner, entre otras. Además, las mascotas que nunca fueron castradas padecen en su etapa de vejez todos los estímulos hor-





monales de manera desmedida, lo cual genera anomalías como adenocarcinomas, esto es, tumores de la glándula mamaria o cáncer de próstata.

¿Cómo se diagnostican estas enfermedades?

El diagnóstico de estas enfermedades se basa en primer lugar en un seguimiento por parte del propietario, este debe darse cuenta de cambios en el comportamiento de su mascota, aumentos de tamaño cuando nos referimos a masas e incluso designios poco evidentes, y designios poco evidentes, pero incluso característicos, como un exceso en el consumo de agua, dificultad al respirar, tos, intolerancia al ejercicio y disminución en la ingesta de alimentos.

Otra manera en la que diariamente diagnosticamos estas enfermedades es a partir de un estudio de pruebas de sangre. También es importante realizar un citoquímico de orina, debido a que, entre las enfermedades anteriormente citadas, las del tracto urinario, en especial las insuficiencias renales, son las de mayor prevalencia.

¿Cómo se tratan estas enfermedades?

El tratamiento depende de la etiología de cada enfermedad. Lamentablemente, para las enfermedades degenerativas, como las insuficiencias renales, cardíacas y hepáticas, el tratamiento se enfoca en el sostenimiento, es decir, son enfermedades curables y lo que se pretende es evitar que el desgaste



se dé a una mayor velocidad, mas no es posible la resolución total del problema. Cada patología se maneja de manera distinta en términos médicos. También es recomendable realizar un cambio en la dieta de estas mascotas.

En cuanto al cáncer, el tratamiento implica una remoción quirúrgica de la masa y muchas veces se continúa la terapia con medicamentos –lo que conocemos como quimioterapia–, con el fin de eliminar el resto de las células malignas que se puedan presentar.

¿Cómo es el acompañamiento con los propietarios en la etapa final de su mascota?

El acompañamiento a los propietarios desde el área médica se logra brindándoles todo el apoyo que le podemos ofrecer a las mascotas respecto a la parte clínica, haciendo el diagnóstico precoz de la enfermedad y un tratamiento adecuado para la dolencia de la mascota, siendo muy sinceros respecto al pronóstico de dicha enfermedad, concientizando al propietario

acerca de que no son enfermedades que se van a curar sino que se van tratar como el manejo del dolor, entre otras. Es importante ir preparando al propietario para afrontar que posiblemente su mascota ya no lo acompañara más, antes de que llegue a la etapa terminal de su enfermedad. Todo esto se hace con el fin de que el propietario sea consciente del estado en el que se encuentra su mascota y de las posibles recaídas que podría llegar a tener a futuro. Básicamente, el acompañamiento consiste en aclarar ese panorama y brindar un asesoramiento en cuanto a la eutanasia como muerte indolora.

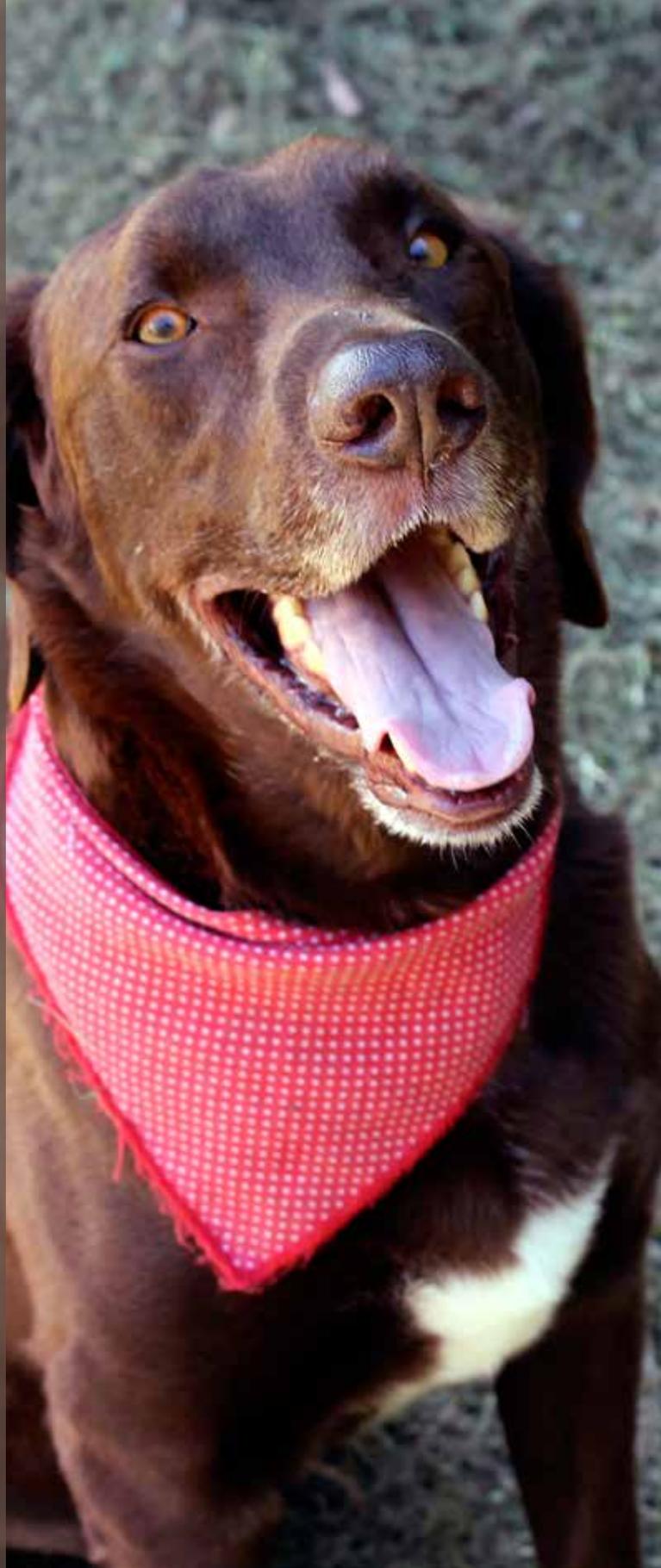
¿Pueden darnos algunos consejos para evitar enfermedades zoonóticas?

Para evitar las enfermedades zoonóticas es necesario limitar el contacto con animales callejeros, de los cuales se desconoce su procedencia, sus enfermedades anteriores y con que otros animales han tenido contacto. Esto debido a que existen enfermedades que se transmiten fácilmente entre las



mascotas y las personas, por ejemplo, a través de una herida abierta, la saliva y las mordeduras. Otra manera de prevenir estas enfermedades es evitar el contacto con las excretas (orina o heces) de ciertos animales, especialmente en lugares donde tiende a haber gran cantidad de roedores, como en almacenamientos de alimentos, pues hay un alto riesgo de contraer leptospirosis.

Una de las enfermedades zoonóticas de mayor importancia es la rabia, por ende, es obligatoria la vacunación anual contra esta enfermedad para perros y gatos.





Conclusiones

Decidir tener una mascota será sin duda una de las mejores experiencias que se pueda llegar a tener. Ahora que ya sabe todas las implicaciones que conlleva tener un perro o un gato como animal de compañía, está listo para incluir en su hogar un nuevo integrante, al cual amará incondicionalmente, será muy responsable con él, lo educará como se debe, le brindará siempre protección y pensará en él como un integrante más de la familia ¡más no como un objeto! No lo va a abandonar y estará siempre pendiente de su bienestar. Es importante encontrar una mascota del tamaño ideal para su estilo de vida, recuerde además que adoptar y esterilizar serán las mejores opciones, siempre va a haber un compañero fiel esperando por usted en un albergue, solo necesita una segunda oportunidad.



Bibliografía

- Adams, C.L., Bonnett, B.N. y Meek, A.H. (1999). Owner response to companion animal death: development of a theory and practical implications. *The Canadian Veterinary Journal*, 40(1), 33-39.
- Allen, K.M., Blascovich, J., & Mendes, W.B. (2002). Cardiovascular reactivity in the presence of pets, friends, and spouses: The truth about cats and dogs. *Psychosomatic Medicine*, 64(5), 727-739.
- Aluja, A. S. D. (2011). Bienestar animal en la enseñanza de Medicina Veterinaria y Zootecnia: ¿Por qué y para qué? *Veterinaria México*, 42(2), 137-147.
- Araya S. L. N. (2015). Vacunación en perros y gatos: *guía para el bienestar animal*. Vol. 17(71), 82-84.
- Beaver, B. (2009). *Canine behavior: insights and answers*. St. Louis, Mo.: Saunders/Elsevier.
- Beck, L., & Madresh, E. A. (2008). Romantic partners and four-legged friends: An extension of attachment theory to relationships with pets. *Anthrozoös*, 21(1), 43-56.
- Bernal, T. L. B. (2009). Foro: Tenencia responsable de mascotas. *Revista Colombiana de Ciencia Animal*, 2(2), 9-12.
- Calle, E., Falcón, P., & Pinto, J. (2011). Aislamiento bacteriano en casos de otitis canina y su susceptibilidad antibiótica. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 22(2), 161-166.
- Cappelli, S., Manica, E., & Hashimoto, J. H. (2015). A importância dos aditivos na alimentação de cães e gatos: Revisão da literatura. *PUBVET*, 10(3), 190-270.
- Charnetsky, C.J., Riggers, S., & Brennan, F. (2004). Effect of petting a dog on immune system functioning. *Psychological Reports*, 3(2), 1087-1091.
- Congreso de Colombia. (6 de enero de 2016). De los delitos contra los animales capítulo único [Ley 1774 de 2016]. DO: 49747.6
- Crane, S., Griffin, R., & Messent, P. (2000). *Introducción a los alimentos comerciales para mascotas. Nutrición clínica en pequeños animales (Small animal clinical nutrition) 4ª edición*. Buenos Aires: Inter.– Medical SAICI.



- Day, M., Horzinek, M., Schultz, R. (2010). Vaccination guidelines group. WSAVA guidelines for the vaccination of dogs and cats. *Journal of Small Animal Practice*. 51(6):1-32.
- Dobson, J., & Lascelles, B. (2014). *Manual de oncología en pequeños animales*. Barcelona: Ediciones S.
- EL TIEMPO. (05 de mayo 2017). Mascotas tendrán una política de protección. *Revista EL TIEMPO*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/politica-de-proteccion-a-las-mascotas-en-colombia-84940>
- Elices, M. (2011). *Atlas de nutrición y alimentación práctica en perros y gatos. Volumen 2*. Zaragoza: Servet editorial - Grupo Asís Biomedica S.L.
- Fenalco. (2017). Mascotas: crecen las oportunidades de negocio. Recuperado de <http://www.fenalco.com.co/contenido/934>
- Ferreira, G., Pedraza, F., & Arango, M. (2008). Neoplasias de glandula mamaria canina diagnosticadas en Medellín, Colombia, entre 1968 y 1994. *Vet. Méx.*, 28(3), 257-259.
- Frias, E. (2016). *Mascotas geriátricas: Veterosalud DANA*. Madrid. Recuperado de <http://www.veterinario-veterosalud.com/veterinarios/cuidados-mascotas/enfermedades/mascotas-geriatricas.html>
- Giraldo, G., Aranzazu, D., Rodríguez, B., Pérez, M., Ramírez, M. (2003). Caracterización de las Regiones Organizadoras Nucleolares coloreadas con Plata (AgNORs) en tumores cutáneos caninos. *Rev. Col. Cienc. Pec.*, 16(2), 132-138.
- Giri, A., & Narasu, M. L. (2000). Production of podophyllotoxin from *Podophyllum hexandrum*: a potential natural product for clinically useful anticancer drugs. *Cytotechnology*, 34(1-2), 17-26.
- Gómez, L. F., Atehortua, C. G., & Orozco, S. C. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20(3), 377-386.
- Gómez, L. M. (2014). Introducción a la Nutrición de Caninos y Felinos. *Journal of Agriculture and Animal Sciences*, 2(2), 52-67.
- Griffin, D. R. (1992). *Animal minds: Beyond cognition to consciousness*. Chicago: University of Chicago Press.
- Horta, O. (2012). Tomándonos en serio la consideración moral de los animales: más allá del especismo y el ecologismo. *Animales no humanos entre animales humanos*, Plaza y Valdés, Madrid, 191-226. Recuperado de http://www.museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/150429tomandonos_en_serio_la_consideracion_moral_de_los_animales.pdf

- Horzinek, M. (2006). Vaccine use and disease prevalence in dogs and cats. *Vet. Microbiol.* 117(1), 2-8.
- Howe, L., & Boothe, H. (2015). *Soft tissue surgery*. Philadelphia: Elsevier.
- Hunt, M. & Padilla, Y. (2006). Development of the pet bereavement questionnaire. *Anthrozoös*, 19(4), 308- 324.
- Ibañez, M. J., & Perera, M. (2013). *Conducta y manejo avanzado de perros problemáticos: Sigue las huellas del camino correcto*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Koscinczuk, P. (2014). Ambiente, adaptación y estrés. *Revista veterinaria*, 25(1), 67-76.
- Landsberg, G., & Araujo, J. A. (2005). Behavior problems in geriatric pets. *Veterinary Clinics: Small Animal Practice*, 35(3), 675-698.
- Laza Loaces, D., Rodríguez Luis, I., & Sardiña Cabrera, G. (2003). Descubrimiento y desarrollo de agentes anticancerígenos derivados de plantas medicinales. *Revista Cubana de plantas medicinales*, 8(3), 0-0.
- Loraine, S., & Mendoza-Espinoza, J. A. (2010). Las plantas medicinales en la lucha contra el cáncer, relevancia para México. *Revista Mexicana de Ciencias Farmacéuticas*, 41(4), 18-29.
- Manteca, X. (2002). *Etología clínica veterinaria del perro y del gato. 2da ed.* Barcelona: MultiMédica.
- Mentzel, R. E. (1995). Etología básica en caninos (*Canis familiaris*) y felinos (*Felis domestica*). Instintos y aprendizaje. *Revista de Medicina Veterinaria*. 76(1), 59-64
- Moreno A, A. (2015). El proceso de duelo tras la pérdida de una mascota: descripción y variables recomendadas. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11531/1075>
- Osorio, A. (2005). *Secretos para adiestrar a tu perro. Diestros asesorías y entrenamiento canino*. Madrid: Editorial LIBSA.
- Palacios, S. (2013). Análisis de los factores psicológicos que influyen en las personas al momento de adquirir una mascota. (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay). Recuperado de <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3150/1/09925.pdf>.
- Paramio, M, A. (2010). *Psicología del aprendizaje y adiestramiento del perro (2ª Ed.)*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Quispe, A., Zavala, D., Rojas, J., Posso, M., & Vaisberg, A. (2006). Efecto citotóxico selectivo in vitro de muricin H (acetogenina de *Annonamuricata*) en cultivos celulares de cáncer de pulmón. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 23(4), 265-269.



- Salamanca, C. A., Polo, L. J., & Vargas, J. (2011). Sobre población canina y felina: tendencias y nuevas perspectivas. *Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia*, 58(1), 45-53.
- Sife, W. (2005). *The loss of a pet: A guide to coping with the grieving process when a pet dies*. (3ªEd.). Nueva Jersey: Howell Book House
- Silverstein, D., & Hopper, K. (2014). *Small Animal Critical Care Medicine-E-Book*. St. Louis, Mo.: Elsevier Health Sciences.
- Torrente, C., & Bosch, L. (2011). *Medicina de urgencia en pequeños animales. Tomo I*. Zaragoza: Servet editorial - Grupo Asís Biomedica S.L.
- Trigoso, R (2007). *Manual de Adiestramiento canino obediencia básica*. DePerros.org. Recuperado de <http://www.mismascotas.cl/adiestramiento/manualdeadiestramiento-canino.pdf>
- Valdez, L. (2017). *Amor animal: ¿Cuánto cuesta tener una mascota?* *Revista Diners*. Recuperado de https://revistadiners.com.co/boutique/finanzas/42948_amor-animal-cuanto-cuesta-una-mascota/
- Walsh, F. (2009). Human-animal bonds I: The relational significance of companion animals. *Familyprocess*, 48(4), 462-480.
- Webster, J. (2007). *Animal Welfare - Limping Towards Eden*. Oxford: John Wiley & Sons.
- Withrow, S., Vail, D., & Page, R. (2013). *Withrow & MacEwen's small animal clinical oncology*. St. Louis, Mo.: Elsevier/Saunders.
- Wrobel, T. A., & Dye, A. L. (2003). Grieving pet death: Normative, gender, and attachment issues. *OMEGA-Journal of Death and Dying*, 47(4), 385-393.



Los animales de compañía son de gran importancia para sus dueños, pues estas les ofrecen afecto y amor incondicional. Así, quienes tienen mascotas perciben como importante el apoyo que estas brindan a sus vidas. La cercanía con las mascotas ofrece soporte social y psicológico (Beck & Madresh, 2008), confort, afecto y sentimiento de seguridad (Walsh, 2009) y beneficios cardiovasculares y conductuales (Allen, Blascovich y Mendes, 2002).

Este manual ofrece información para una tenencia responsable de las mascotas, a través de la cual nuestros vínculos afectivos con estas pueden mejorar (Salamanca y Vargas, 2011).



COLCIENCIAS